

3.1. De la Conducta a los Procesos

Los modelos cognitivista del aprendizaje constituyen un salto cualitativo al pasar de las propuestas conductistas planteadas a partir del condicionamiento clásico (Pavlov) y el modelo operante (Skinner), a las propuestas cognitivistas centradas en el pensamiento como proceso.

Es importante recordar que los psicólogos conductistas, sostenían que la psicología es una ciencia para la predicción y el control de la conducta. En este sentido la información que se toma como base son los patrones de respuesta a estímulos de carácter físico.

El enfoque empírico sobre la cognición se inició con las escuelas del comportamiento, a partir de 1900, con los conceptos de la teoría del condicionamiento y aprendizaje iniciadas por Pavlov y originadas por la experimentación, en principio dedicada a la psicología experimental, (Wundt, James, & Watson.) Lo que dio lugar a una especie de paradigma conductista. (Por ejemplo; alimento: conducta condicionada frente a recompensa o castigo)

Los principios conductistas, se extendieron luego a muchas áreas de aplicación y dio origen a la escuela inglesa de la teoría del aprendizaje, y el posterior desarrollo de nuevos métodos coercitivos sobre el comportamiento individual y social, desarrollados y enunciados por Skinner & Bandura. Esta forma de observar y aplicar la cognición humana como terreno de experimento, control y entrenamiento es hoy cuestionada, este modelo pone en función acciones y consecuencias graves para una sociedad normal, sana y en constante desarrollo.

Teniendo en cuenta el carácter y sentido de las propuestas conductistas, podemos resaltar que desde estos enfoques no es posible abordar la complejidad que caracteriza al ser humano como un ser capaz de producir conocimiento.

En este contexto, los modelos conductistas entraron en crisis, sobre todo al indagar sobre el tipo de sujeto que se formaba en la educación a partir de la aplicación de sus principios en los procesos de enseñanza – aprendizaje. Surge así, la necesidad de asumir un nuevo sujeto, que pasará del carácter pasivo a un carácter activo, ligado a una integralidad que comprendiera la relación consigo mismo, con los otros y con el medio ambiente. Al respecto Martínez (2009) comenta:

Un enfoque diferente al empírico, se iniciaba en Europa con algo definido como la psicología humanista, mediante la cual se pudo ampliar el concepto de existencia y motivación en lo que es la cognición: Cómo se entiende el entorno, cómo se conforma nuestro mundo conceptual sobre ese entorno, cómo se adquiere consciencia sobre él, que se siente, que se percibe, que se aprende y como uno “tiene en memoria” las cosas o los acontecimientos. De aquí surgen desde luego los elementos para la conformación de una psicología cognitiva donde la conducta humana puede ser observada como expresiones del procesamiento de información del sistema cognitivo. Martínez (2009)

Desde la perspectiva cognitiva se han establecido unos principios operadores, desde los cuales es posible realizar un análisis estructural de la actividad mental del sujeto.

Tabla 8.
Principios Operadores de un Sistema Cognitivo



Principio Operador	Principio Estructural	Principio Funcional
El procesamiento de información del sistema cognitivo humano, (receptor, transmisor de información: Sujeto - Objeto) explica la conducta humana.	Existen procesos y estructuras, los unos en forma de operaciones mentales actuando sobre los otros más permanentes, estructurados en el sistema cognitivo, existente (información y metainformación) y emergente.	Se definen como principales los procesos cognitivos de atención (selectividad de los estímulos), codificación (representación de la información), almacenamiento (retención de la información) y recuperación (utilización de la información almacenada).

Ahora bien, si el propósito principal de la psicología cognitiva es el tratar de comprender y dar explicaciones al cómo es que el ser humano piensa, tomando como punto de partida que el conocimiento consiste en representaciones mentales, entendidas como las formas mentales que se tiene de todo aquello que lo rodea, se hace necesario entonces el emerger de nuevas formas de abordar al sujeto que conoce, tomándolo como un sujeto activo que construye conocimiento. En este sentido se enmarcó el trabajo de Jean Piaget & Vygotsky.

